

Comunicado de Prensa

Guatemala, Centroamérica, 28 de abril de 2014

Icefi organizará la segunda edición del seminario internacional sobre fiscalidad en Centroamérica con la intención de debatir sobre las mejores rutas para que, en 2021, la región goce de bienestar

Expertos discuten una agenda de cambios necesarios en política fiscal para conseguir sociedades prósperas en 2021

Con el título de “Centroamérica 2021: próspera, sostenible y democrática. Elementos para alcanzar un pacto fiscal exitoso”, el Icefi ha organizado, durante los días 29 y 30 de abril de 2014, el segundo seminario internacional sobre fiscalidad para la región con cuatro objetivos, entre los cuales destaca el de plantear una agenda de cambios necesarios en la política fiscal para lograr mayor prosperidad, sostenibilidad y gobernabilidad democrática.

Los y las ponentes con larga experiencia en los diversos temas que abarca la política fiscal de la región, reflexionarán sobre los escenarios económicos, sociales y políticos que enfrenta la región en el mediano plazo; los retos fiscales que afrontan los países en materia de ingresos, gasto, endeudamiento y fortalecimiento institucional, y los escenarios políticos sobre los que transita la política fiscal en Centroamérica.

Además de la intervención de las y los expertos, el público asistente participará al final de cada una de las seis sesiones del seminario, con lo que la actividad propiciará el diálogo entre todos los actores de la sociedad para discutir sobre el pacto fiscal que cada país necesita.

Centroamérica en cifras

La Centroamérica del 2014 es una sociedad de aproximadamente 45 millones de habitantes, quienes producen cerca de USD 212 mil millones (USD4,711 *per cápita*). Cerca del 75% de la producción se concentra en Costa Rica, Guatemala y Panamá, y está relacionada con las exportaciones, principalmente al mercado regional y estadounidense. Asimismo, las economías dependen de la atracción de inversiones extranjeras, remesas familiares y turismo. El crecimiento del sector servicios es notorio en toda la región, si bien la industria ha crecido en algunos países. Por su parte, la agricultura —que concentra una buena cantidad de los trabajadores— está creciendo poco y continúa sufriendo los embates del cambio climático.

A pesar de los esfuerzos para mejorar las políticas sociales, de acuerdo con las estadísticas oficiales, cerca del 59% de los centroamericanos (26.5 millones) vive en condiciones de pobreza, mientras un 15% vive en la indigencia; aproximadamente el 70% no está afiliado a la seguridad social —reflejando la precariedad de los empleos—, mientras que un 25% no tiene acceso a ningún tipo de servicio básico de salud, y casi el 90% de la población mayor de 60 años no cuenta con una pensión.

El 94% de los indigentes y el 87% de los pobres centroamericanos se concentran en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, reflejando las diferencias en la arquitectura del bienestar de estos países con respecto a lo logrado en Costa Rica y, en menor medida, en Panamá. En casi todos los indicadores el rostro de los excluidos, de los vulnerables, es un rostro rural, indígena y de mujer. Son estos países los que también se encuentran posicionados entre las 25 naciones con mayor riesgo climático, según las estadísticas de los últimos 20 años.

Avances y desafíos de la región

Se debe rescatar que en la actualidad, se han logrado disminuir los indicadores de inseguridad y violencia, aún cuando estos todavía representan niveles alarmantes. Otro aspecto a reconocer, es que ha habido avances significativos en la matriculación de niñas y niños, así como en la disminución de las tasas de mortalidad materna e infantil. En la parte económica, los países han salido tras la búsqueda de nuevos mercados y socios comerciales, lo que está estimulando la elaboración de nuevos productos y servicios exportables. Quizá el mayor reto continúa siendo hacer los cambios estructurales que permitan aumentar la importancia de los mercados, nacional e intra-regional.

En todo caso, cuando la mayor parte de los países centroamericanos celebre el bicentenario de su independencia, en 2021, la región será un territorio con cerca de 50 millones de habitantes y, de continuar la tendencia del crecimiento, con una producción anual en torno a los USD 350 mil millones (USD 7,000 *per cápita*), de los cuales, cerca del 80% se generarán en Costa Rica, Guatemala y Panamá. Sin embargo, la posibilidad de que la región logre avanzar más rápido por una senda de prosperidad, sostenibilidad y gobernabilidad democrática, requerirá contar con un modelo económico y político que promueva la transformación productiva para elevar la creación de valor y la competitividad, al tiempo que garantiza la sostenibilidad ambiental; que logre combatir las desigualdades y acrecentar el bienestar general de la población, y finalmente, que dote a los gobiernos de un servicio civil técnico y eficaz, así como de recursos financieros para apalancar la economía y consolidar la democracia.

La política fiscal como garantía de un nuevo contrato social

Para conseguir una Centroamérica próspera, sostenible y democrática, será necesario afirmar la disposición por la paz y el desarrollo de toda la sociedad, mediante la puesta en común sobre el futuro que se persigue para Centroamérica y el rol que la política fiscal deberá jugar en su construcción. En ese sentido, la política fiscal debe estar en el centro del debate sobre los planes de desarrollo, sus metas y las políticas públicas para alcanzarlas, así como en la forma de financiar dichas políticas y de medir sus resultados frente a la ciudadanía.

Si desea más información o agendar entrevistas particulares con los panelistas, favor comunicarse con Diana De León al PBX: 2505 6363, al celular 4044 2009 o al correo electrónico diana.deleon@icefi.org